

COMUNICACIÓN
Y SOCIEDAD

VOLUMEN XV N.1 JUNIO 2002

INF. GENERAL

INDICES

BÚSQUEDAS

CONTACTO

Antonio LAGUNA PLATERO - *Història de la comunicació: València, 1790-1898.*

>> Universitat Autònoma de Barcelona, Bellaterra, 2001, 337 pp.

Los estudios de carácter académico sobre los fenómenos comunicativos han crecido ampliamente en las comunidades autónomas españolas el último cuarto de siglo, coincidiendo con el desarrollo de la Constitución de 1978 y la creación de nuevas facultades de Ciencias de la Información / Comunicación. En la Comunidad Valenciana, sin duda, la tarea más importante ha estado en manos de los profesores de la Fundación Universitaria San Pablo CEU -ahora convertida en Universidad Cardenal Herrera-, donde se ha llevado a cabo una recuperación del pasado y del presente de las diferentes industrias de la comunicación y la cultura -especialmente la prensa, la radio, la televisión y la publicidad-, que cabe sumar a la investigación sobre el cine desarrollada en la Universidad de Valencia y en el Institut Valencià de Cinematografia Ricardo Muñoz Suay.

Las primeras investigaciones de carácter hemerográfico sobre la prensa valenciana son bastante antiguas (Tramoyeres Blasco, 1880-1881; Serrano Morales, 1898-1899; Navarro Cabanes, 1928). Sin embargo, hasta décadas recientes no aparecieron análisis más modernos, como los de Soler Godes, 1961; Altabella, 1970; León Roca, 1970; Tomás Villarroya, 1972; Cervera Bañuls, 1976, y especialmente Blasco, 1983 (autor de un catálogo monumental). De todas maneras, habría que esperar a los años noventa para contar con investigaciones académicas más exhaustivas, entre las cuales destacan las siguientes: sobre la prensa, las de Bilbao Aldamizechevarría, 1994; Moreno Sáez, 1994; Xambó, 1995; Rius Sanchis, 1997; Borderia Ortiz, 1998, y las del propio Laguna Platero (que se comentarán más adelante); sobre la radio, las de Bas Portero, 1997, y Vallés Copeiro del Villar, 2000; sobre la televisión, las de Quilez Sánchez, 1991, y Bas Portero, 2000; sobre publicidad, la de Visiedo Claverol, 1997; sobre cine las de Blasco, 1981; Lahoz Rodrigo, 1991, y Tejedor Sánchez, 1999; sobre los medios locales, las de Martínez Gallego, 1997, y Pérez Llavador, 1999, y sobre el conjunto del sistema mediático, las de Solves Almela, 1995; Rausell Köster, 1999; Laguna Platero, 2000, y Xambó, 2001.

Dentro de este colectivo de jóvenes investigadores valencianos destaca sin duda Antonio Laguna Platero, quien, con una buena formación historiográfica, se ha sumergido hace un par de décadas en el pasado de la prensa valenciana, de la que se ha convertido en el experto más reconocido, al tiempo que ha liderado un grupo de analistas destacados en este campo, como Inmaculada Rius, Enrique Bordería y Francesc Andreu Martínez Gallego. No podemos decir en sentido estricto que éstos sean discípulos suyos, ya que son casi coetáneos; pero Laguna Platero es un gran dinamizador cultural que ha tenido entre manos muchos proyectos intelectuales y realizaciones editoriales, como por ejemplo: *Un periodista romántico en la revolución burguesa: José Manuel Bonilla* (1989), *Historia del periodismo valenciano: 200 años en primera plana* (1990), *Dos-cents anys de premsa valenciana* (1992), *Historia de Levante-El Mercantil Valenciano* (1992), *Historia social de la comunicación: voces, registros y conciencias* (1996), *Blasco Ibáñez: y el periodismo se hizo combativo* (1998), *Historia de un diario republicano, 1894-1939: El Pueblo* (1999) y *La comunicación en los '90: el mercado valenciano* (2000).

Como continuación de este abanico de obras académicas, ahora presenta esta *Història de la comunicació: València, 1790-1898*, que es una revisión a fondo de la primera mitad del libro de 1990, y que tendrá continuidad próximamente con el análisis del siglo XX. Nos encontramos ante una obra madura, seria, bien escrita, profunda, que a la vez que se detiene en los más pequeños detalles anecdóticos es capaz de mantener siempre una visión estratégica global, sin perder de vista que la prensa no es más que una parte del conjunto del sistema político, económico, social y cultural. Esto no le resta importancia a los periódicos, sino más bien que les da el papel que tienen y se merecen en un análisis a fondo.

Como historiador riguroso que se aproxima a los fenómenos periodísticos -los periódicos, los periodistas, los propietarios, los lectores-, Laguna Platero no pierde de vista la historia global de la sociedad valenciana desde finales del siglo XVIII (cuando el régimen feudal comenzaba a descomponerse) hasta el Desastre de 1898, que supone el fin del siglo XIX español. El análisis de Laguna Platero es diacrónico y va avanzando a lo largo del tiempo a partir de períodos concretos -marcados esencialmente

por los cambios en el sistema político y sus consecuencias en el sistema periodístico—. Esto le da continuidad y coherencia interna, y permite la lectura parcial de períodos concretos debido a su autonomía. A lo largo de diez capítulos, el autor analiza la comunicación al final del período feudal y el nacimiento del *Diario de Valencia* (1790), la propaganda y las consecuencias de las Cortes de Cádiz (1808-1833), el triunfo del público (1834-1843), la consolidación del mercado (1844-1868) —con tres capítulos dedicados a cuestiones específicas: el control y la selección de los públicos, la democratización del sistema, y el nacimiento de *Las Provincias*—, la pugna democrática (1868-1874), las estrechas limitaciones de la prensa "restaurada" (1875-1883) y la liberalización del control y el crecimiento del público (1883-1898). El libro se completa con una amplia bibliografía (las fuentes, tanto hemerográficas como administrativas se citan en las notas a pie de página) y una cronología de la prensa valenciana, de gran utilidad para poder situar las publicaciones según la periodicidad y la orientación política o profesional.

Consideremos que esta obra supone un paso adelante en el conocimiento de la historia de la prensa valenciana en el siglo XIX. No obstante, queremos exponer algunas deficiencias que, aunque no desmerecen el conjunto de la tarea realizada por Laguna Platero, podrían haberla mejorado. En primer lugar, este libro está dedicado a la prensa —fundamentalmente a editores, periódicos y lectores— y, si es cierto que la prensa valenciana del siglo XIX era ya un medio de comunicación social líder, no hay que olvidar que convivía con otros medios importantes como el templo, el mercado, el teatro y, más adelante, algunos incipientes aparatos industriales: el fonógrafo, el gramófono y el cinematógrafo. Por ello, habría sido más preciso poner en el título "historia de la prensa" o bien "historia de la comunicación periodística", para no prestarse a error.

La segunda cuestión se refiere a los "espacios" o "ámbitos" comunicativos —es decir, las audiencias situadas territorialmente— y aquí encontramos que se analizan periódicos de Valencia dirigidos a públicos esencialmente de la misma ciudad. No demandamos al autor que hiciera una obra sobre el conjunto de la Comunidad Valenciana, ya que eso supone una tarea mucho más amplia que la desarrollada aquí —aunque imprescindible y no realizada hasta ahora—. Pero, por ejemplo, podría haber incidido más en la influencia de la prensa madrileña —aunque se cita a la *Gaceta de Madrid*— y, en menor medida, de la barcelonesa. Por el contrario, ¿qué difusión tuvo la prensa de Valencia en el resto de ciudades y pueblos de su influencia ("reino", "provincia", "región")? Esto es muy importante precisamente porque la actual Comunidad Valenciana no cuenta con periódicos de cobertura regional, con la excepción de los cuatro grandes diarios de Madrid (*Marca*, *El País*, *El Mundo* y *ABC*) y las principales revistas de consumo.

Finalmente, echamos en falta una introducción exhaustiva y unas conclusiones claras en las que Laguna Platero —¿quién mejor preparado que él?— nos diese una visión de conjunto, estratégica, del estado actual de los estudios sobre la prensa valenciana, por qué ha analizado sólo la capital del Turia, y cuáles son los rasgos fundamentales que caracterizan esta prensa y la diferencian (o no) de la de otras ciudades importantes de España (como Barcelona, Sevilla, Zaragoza o Bilbao) y de la propia Comunidad Valenciana (Alicante y Castellón). Creemos que aún estamos a tiempo no sólo porque seguramente habrá una nueva edición de este primer volumen en un tiempo razonable, sino porque el autor está a punto de finalizar el segundo sobre el siglo XX.

Daniel E. JONES

© CyS - Facultad de Comunicación
Universidad de Navarra